

LAS DINÁMICAS ARQUITECTÓNICAS –URBANAS LATINOAMERICANAS (ESBOZO HISTÓRICO)

Latina American architectural, urban dynamical (theoretical historical)

Juan Carlos Cardona Londoño

juancarloscardonaster@gmail.com

Corporación Universitaria Americana

Resumen:

Las transformaciones urbanas reflejadas en las percepciones de los latinoamericanos no siempre han estado dotadas de los mismos usos y sentidos con respecto a la ciudad. El desarrollo urbano ha obedecido a unos imaginarios sociales derivados de las clases dominantes según el período histórico. En este texto daremos un recorrido histórico por los modelos urbanísticos que han irrigado la planeación de los países latinoamericanos hasta llegar a la contemporaneidad y analizaremos los retos de la ciudad latinoamericana de cara a un mundo globalizado.

Palabras clave: Modelos urbanos, planeación urbana latinoamericana, imaginarios sociales.

Abstract :

Urban transformation reflected in the perceptions of latin American people have not always been provided with the same uses and meanings related with the city. Urban development has obeyed from derivative social imaginary of the ruling classes depending on the historical period. In this text, we will take a historical journey through the urban models that have irrigated the planning of latin American countries to reach contemporaneity and we will discuss the challenges of the latin American city facing a globalized world.

Keywords : Urban models, Latin American planning, Urban Imaginaries.

Introducción

Las ciudades latinoamericanas actualmente viven procesos de transformación acelerados con respecto a sus composiciones físicas y arquitectónicas; estos cambios trascienden sus habitantes y visitantes, y modifica consecuentemente la percepción que de la urbe poseen. Según Milton Santos (2000) el espacio geográfico,

en esta caso el espacio urbano, es un constante de fijos y flujos. Los elementos fijos, fijados en cada lugar, permiten acciones que modifican el propio lugar, flujos nuevos o renovados que recrean las condiciones ambientales y las condiciones sociales que reflejan cada lugar. La ciudad cambia por las acciones que en ella se desarrollan y por la articulación material y simbólica de su tiempo y espacio (Margulis; 2002).

En este contexto las urbes son espacios que habitamos y que nos habita; son productoras de sentidos y formadoras de sujetos en cuanto campo o compleja trama de equipamientos socioculturales y políticos. Estas transformaciones urbanas reflejadas en las percepciones de los latinoamericanos no siempre han estado dotadas de los mismos sentidos, por ello en este texto daremos un recorrido histórico por los modelos urbanísticos que han irrigado la planeación de los países latinoamericanos, hasta llegar a la contemporaneidad intentando demarcar los retos de la ciudad latinoamericana de cara a un mundo globalizado.

Modelo urbano colonial

Este período comprende la localización, fundación y planificación de las ciudades en las colonias Iberoamericanas (Borsdorf, 2012), entendiéndose como Iberoamérica las unidades políticas de habla española y portuguesa (Valderrama). Las capitales de los centros urbanos fueron ubicadas en los centros de las regiones administrativas, promovidas y desarrolladas por la actividad mercantil que desembocó una burguesía local (Romero, 2001). El modelo imperante fue la cuadrícula, en la cual la plaza constituía tanto el centro de cada ciudad como la estructura clave de la red de las calles urbanas. La plaza también actúa como el núcleo de la vida social. “la posición social de los ciudadanos estaba determinada por la distancia de su casa con respecto al centro” (Goitia, 1994).

Este modelo urbanístico entrega por consiguiente a las construcciones de gran envergadura ubicadas en la plaza central el poder tanto político como religioso, estar en la plaza significaba entonces estar en el centro administrativo, reflejado en la imponente arquitectura de las alcaldías y de las iglesias.

La pendiente social y cultural desde el centro a la periferia se reflejaba en la estructura social circular de los barrios. Cerca de la plaza estaba instalada la aristocracia, formada por la familia de los conquistadores, los funcionarios de la corona y los encomenderos o grandes hacendados. El círculo siguiente era ocupado por la clase media, formada por comerciantes y artesanos. (Borsdorf, 2012), en el último círculo el más alejado del centro se encontraban las clases más bajas constituidas por blancos pobres, indígenas y mestizos. El nivel social se denotaba entonces en la linealidad desde el centro hacia la periferia, según el grado de importancia.

Los procesos urbanísticos lusos en Brasil se estructuran de manera disímil a la española, dando entrada a un diseño lusoamericano, que no sólo buscó el anclaje costero para el tránsito marítimo entre las colonias y las coronas europeas, sino que buscó a través de “una teoría y una práctica medieval portuguesa” la fortificación de las bases urbanas en las costas brasileñas contra las fuerzas europeas competidoras (Borsdorf, 2012).

Los diseños urbanos portugueses no fueron marcados por la rigidez del “damero”, sino por una ordenación de calles y travesías ortogonales que definían manzanas de forma rectangular y alargada, a modo de la villa francesa, desde la cual “el tejido urbano se define por calles rectas y paralelas entre sí, cortadas por otras transversales y perpendiculares, definiendo manzanas con forma rectangular y alargada” (Azevedo, s,f)

Quedan así claros entonces los dos modelos de urbanización heredados de la península ibérica, por un lado el español que defendía la centralización y el escalonamiento social definido desde el centro hacia la periferia; y por otro lado el luso que legitimaba el puerto diferenciándolo de la ciudad como centro urbano,

composiciones que se alejan de la racionalidad cuadrangular española y se abren a la parcelación de manzanas de forma rectangular según las características topográficas.

Modelo urbano sectorial

Los cambios políticos económicos y sociales insuflados por los aires independentistas permearon los procesos de reestructuración de los escenarios urbanos, en lo relativo a la estructura social y económica (Borsdorf, 2012). Los estados Latinoamericanos fueron epicentros de grandes migraciones de población proveniente de Europa, estos eran en su gran mayoría industriales, comerciantes y agricultores. Del viejo continente provenían además los desarrollos urbanísticos de punta como “el *boulevard* francés de la época de Haussmann, denominada alameda, paseo o prado, y la villa europea”. (Borsdorf A. , 2003)

Durante este período la línea recta rompió el círculo concéntrico heredado de la colonia “en este proceso confluyen la expansión lineal del centro, que pasa de ser un centro administrativo (en la época colonial) a un centro comercial, el crecimiento lineal de los barrios altos con villas modernas orientadas a amplios paseos, prados o alamedas, y el sector ferroviario” (Borsdorf A. , 2003)

Se denomina entonces proceso urbanístico sectorial ya que privilegia el desarrollo de los sectores de las clases altas, fomentando el crecimiento de las zonas industriales, aunado a esto el desarrollo ferroviario permitió la conexión de las ciudades con el resto de cada país, que permitió según el Banco de desarrollo de América Latina

Una transformación radical de las sociedades y sus economías, desplazando a las alternativas de transporte terrestre prevalecientes por ese entonces: la carreta en América del sur, el lomo de burro en Brasil, los animales de carga (mulas y caballos) en largas caravanas en México. Fundamentalmente, el ferrocarril introdujo nuevas formas de trabajo, basadas en grandes organizaciones que demandaban capacidades gerenciales y oficios especializados. (2011).

Queda claro entonces que la economía marca un hito importante en el siglo XIX con esta tipología urbana, los avances en los medios de transporte como el ferrocarril y las autopistas permitieron el acelerado impulso industrial, el cual desencadenó nuevos núcleos habitacionales de pobladores emigrantes del campo, que se ubicaban a las orillas de las vías de acceso y de salida, buscando ser irrigados por este fuerte desarrollo económico a través de ocupación de mano de obra.

En los años cuarenta se forma un primer sector industrial al lado de la línea ferrocarril hacia el puerto de Callao; más tarde la panamericana norte y la carretera central se desarrollaban como ejes industriales. Al mismo tiempo los barrios de las clases bajas y de grupos marginales se expandieron en el centro a través de estructuras en forma de pasajes, llamadas calle o casitas en Chile y vecindad en México. (Borsdorf J. B., 2012)

Modelo urbano polarizado

Las barriadas surgidas en el siglo XIX tras el desarrollo industrial van a caracterizar un fenómeno que se ha extendido en Latinoamérica durante el siglo XX, el nacimiento de barrios marginales periféricos, con los cuales se aumentan los problemas de segregación y encasillamiento espacial (Cepal, 2005). En palabras de (Gravano, 2005)

El crecimiento fabril trajo como consecuencia una profundización de la segregación territorial tradicional, en tanto que la burguesía construyó barrios residenciales y comerciales donde habitaron cómodamente; pero los trabajadores y los sectores no integrados a los empleos bien remunerados fueron desplazados a barrios pobres y segregados donde vivían o más bien “sobrevivían” en forma hacinada y lejos de los servicios públicos dignos.

Estos barrios marginales periféricos conocidos como las favelas en Brasil, los ranchos de Caracas, los tugurios en Colombia, barriadas o pueblos jóvenes en Perú, conventillos en Chile o ciudades perdidas en México (Mendez, 1998), demostraron el contraste entre una ciudad desarrollada y una ciudad pobre, fenómeno que se fue intensificando cada vez más. La polarización resultó del principio de estructuración espacial más importante seguido por otro principio subordinado: el del crecimiento celular fuera del perímetro urbano (Borsdorf, 2003), desde el cual aumentaron las desigualdades de ingreso y de acceso a las ofertas urbanas entre la población. Según (Enriquez, 2011) en la década del '70, el 50% de los habitantes de Recife, el 30% de Río de Janeiro, el 49% de Guayaquil, el 49% de Caracas y de Lima vivían en asentamientos urbano – marginales, lo que conllevó a una pérdida o debilitamiento de las identidades y referencias con respecto a la representación política y a las instituciones políticas que actuaban en los territorios (Cepal, 2005).

A groso modo la ciudad latinoamericana polarizada se puede resumir desde los siguientes planteamientos.

- Su motor de desarrollo fue la industrialización.
- Se da un enorme crecimiento demográfico urbano debido al éxodo poblacional del campo a la ciudad.
- Su contexto político fue la Guerra Fría, por tanto el modelo urbano imperante fue el estadounidense, avalado desde las dictaduras populistas en gran parte de los países latinoamericanos.
- Según (Borsdorf A., 2003) surgen barrios nuevos de los estratos sociales altos, alejados de las ciudades centrales (capitales), conjuntamente surgen los centros comerciales encargados de satisfacer las demandas y servicios de estas clases.
- Surgen las barriadas o barrios marginales que demuestran la inequidad de la sociedad latinoamericana (Enriquez, 2011).

Modelo urbano fragmentado

Con el fin de la Guerra Fría y el triunfo del capitalismo como modelo económico se instaura en América Latina nuevos modelos de ciudad basados en la tendencia urbana norteamericana, desde los cuales se apela a la defensa de la democracia como sistema político, instaurado en una ciudad fortificada, inclusiva y plural. Según (Janoshcka, 2002) los cambios de las ciudades latinoamericanas en la época contemporánea se deben a la reducción en el ritmo del crecimiento urbano, provocado por la baja en el ritmo de las migraciones campo- ciudad y a ciertas transformaciones políticas y sociales, emanadas de la privatización y de la contracción del Estado, posibilitando abrir más la brecha entre ricos y pobres.

El concepto que mayor proeminencia tiene en los escenarios urbanos fragmentados es la comunicación, para ello son construidas grandes autopistas apoyadas por capitales privadas, que permiten el tránsito libre de los centros de las ciudades a las periferias, con lo cual se acentúan las estructuras lineales, esta modificación permite entonces una nueva forma de separación de funciones y elementos socio espaciales

ya no como antes en una dimensión grande (ciudad rica- ciudad pobre; zona habitacional- zona industrial), sino en una dimensión pequeña. Elementos pequeños y zonas habitacionales se mezclan en espacios

pequeños: urbanizaciones de lujo se localizan en barrios muy pobres; centros de comercio se emplazan en todas partes de la ciudad, barrios marginales entran en los sectores de las clases altas (Borsdorf J. B., 2012)

Este tipo de urbanización sólo es posible mediante la privatización de los espacios, marcando cada vez más la línea entre lo público y lo privado, conceptos que definirán la forma como se habita y se vive en la ciudad. Según (vallejos, 2004) “La producción espacial de una sociedad público-privada es uno de los ejemplos más evidentes del nuevo tipo de producción del espacio urbano. Una característica interesante de estas sociedades es la aparición de restricciones al acceso como un fenómeno generalizado... Un aislamiento mutuo reemplaza el patrón previo de la ciudad abierta e integradora”. Estas nuevas formas urbanas están básicamente dirigidas a los ganadores de las transformaciones económicas, es decir *shopping mall*, *urban entertainment center*, escuelas privadas y conjuntos residenciales cerrados, vigilados y vedados al público en general (Janoshcka, 2002).

Otro de los preceptos que rompe la contemporaneidad con respecto a lo urbano es la discontinuidad de construcciones horizontales por construcciones verticales, denominado por (Enriquez, 2011) como barrios cerrados para caracterizar los edificios que cuentan con vigilante o cámara de seguridad y con instalaciones comunes para todos sus habitantes, este tipo de estructuras se denominan “en Chile y Perú como condominios, en Argentina barrios privados, en Ecuador y Colombia conjuntos o urbanizaciones cerradas y en México fraccionamientos cerrados” (Borsdorf A., 2003)

Por último con respecto a su historicidad la ciudad fragmentada cambia completamente la concepción funcional del centro urbano, la ciudad latinoamericana como lo anotamos anteriormente estructuraba su acción desde el centro a la periferia, por ello era común encontrar en estos lugares, plazas de mercado, pasajes comerciales o cafés; espacios que canalizaban las tendencias consumistas de sus habitantes y servían además como zonas de distracción a través del ocio. Los centros comerciales esparcidos por todo el espacio urbano demuestran la democratización del consumo.

El modelo urbano fragmentado latinoamericano está simbolizada por la libre distribución de las zonas industriales, por la localización de centros comerciales en toda la ciudad, orientados a las autopistas intraurbanas y aeropuertos y por la presencia de barrios cerrados en todo el perímetro urbano y en la periferia extramuros (Janoshcka, 2002).

A modo concluyente podemos decir que:

- La ciudad latinoamericana es un organismo vivo que posibilita cambios a raíz del modelo económico y político que ha representado según su desarrollo histórico, estos procesos han marcado de múltiples maneras las percepciones de los latinoamericanos en la forma de ser y estar en la ciudad.
- El sistema económico siempre ha influido en la planeación urbana de nuestro continente, lo que ha conllevado a una dependencia arquitectónica respecto a los modelos Norteamericanos y Europeos, modelos que en ocasiones no corresponden con las formas de poblar autóctonas
- Por último los latinoamericanos están llamados a reestructurar sus modelos de ciudad, esto con base a los contextos donde se originan, dando pie a procesos urbanos que reflejen las realidades espacio temporales autónomas

Bibliografía:

- Banco de desarrollo de América Latina. (2011). La infraestructura en el desarrollo integral de América Latina. Gatos gemelos comunicación. Obtenido de <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2012/09593.pdf>
- Baumann, Z. (2004). Modernidad Líquida. Mexico: Fondo de cultura Económica.
- Borsdorf, A. (2003). Como modelar el desarrollo y la dinámica de la ciudad latinoamericana. Eure Santiago . Obtenido de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612003008600002
- Borsdorf, J. B. (2012). La ciudad latinoamericana la construcción de un modelo . Obtenido de http://guzlop-editoras.com/web_des/arquit01/pld0472pdf.pdf
- Castells, M. (2000). La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 1. la sociedad en Red. Madrid: Alianza. Obtenido de www.uoc.edu/web/cat/articulos/castells/castellsmain2.html
- Cepal. (2005). Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social. Chile. Obtenido de <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/1/26131/lcl%202466-p.pdf>
- Chevallier, J. (2011). El Estado Posmoderno. Bogotá: Universidad Externado de Colombia .
- Enriquez, P. G. (2011). El espacio urbano como un lugar de marginalidad social. Argonautas, 48-78. Obtenido de <http://www.argonautas.unsl.edu.ar/files/04%20Enr%C3%ADquez%20%20ciencias%20sociales%20y%20educaci%C3%B3n.pdf>
- Esty, D. C. (1995). State Failure Task Force Report, Central Intelligence Agency. Central Intelligence Agency.
- Garza, E. G. (2007). De las Teorías del Desarrollo al Desarrollo Sustentable. Trayectorias, 22-29.
- Goitia, F. C. (1994). Breve historia del urbanismo . Madrid: Del prado .
- Janoshcka, M. (2002). El nuevo modelo de ciudad latinoamericana. Redalyc. Obtenido de www.redalyc.org
- Martelo, C. (2009). Los Estados Fallidos en el contexto de la pérdida de hegemonía de occidente. Manuscrito no publicado. Medellín. Universidad de Antioquia.
- Mendez, R. (1998). Espacios y sociedades: Introducción a la geografía regional del mundo . España : Ariel.
- Professor Tom Woodhouse, B. U. (s.f.). Mantenimiento de Paz y resolución de Conflictos Internacionales.
- Romero, J. L. (2001). Situaciones e ideología en América Latina . Medellín : Universidad de Antioquia .
- Stark, C. (2001). Regulación, Agencias Reguladoras e innovación de la Gestión Pública en América Latina.
- Surio, A. (16 de octubre de 2008). Diario vasco. Obtenido de <http://www.diariovasco.com/20081016/politica/sociedad-liquida/>
- UNAD . (s.f). Lección 3: Administración Pública y Administración Privada. Obtenido de http://datateca.unad.edu.co/contenidos/109133/eXe_109133/Modulo/MODULO_EXE/leccin_3_administracin_publica_y_administracin_privada.html
- vallejos, M. J. (2004). Privatización de la ciudad y fragmentación urbana . Obtenido de http://www.ucentral.cl/fid/pdf/t_e/mariajose_vallejos.pdf
- Villareal, G. M. (Abril de 2009). Estados Fallidos definiciones conceptuales . Obtenido de <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spe/SPE-ISS-07-09.pdf>